

Encuentran muerto a ex empleado de OpenAI que había denunciado prácticas ilegales de la empresa

Por: Luis Alberto Hara. 11/01/2025

Suchir Balaji fue encontrado muerto en su departamento; había sido instrumental en el caso contra OpenAI por violación de los derechos de autor

El mundo de la tecnología se encuentra conmocionado tras la confirmación de la muerte de Suchir Balaji, un investigador de inteligencia artificial y ex empleado de OpenAI, cuyos actos como denunciante han sido cruciales en las recientes demandas legales contra la compañía. Balaji, de 26 años, fue hallado muerto en su apartamento en Buchanan Street, San Francisco, el pasado 26 de noviembre, según informó la policía local y la Oficina del Médico Forense. Las autoridades determinaron que la causa de la muerte fue suicidio, aunque surgen especulaciones sobre si pudo haber sido llevado a esta decisión por presiones externas.

Balaji, conocido por haber trabajado en la recopilación y organización de datos masivos de internet para entrenar modelos como ChatGPT, dejó la empresa en 2022 tras expresar profundas preocupaciones éticas sobre las prácticas de OpenAI. Afirmaba que la empresa había violado las leyes de derechos de autor en Estados Unidos al utilizar material protegido para entrenar sus modelos, lo que dio lugar a una ola de demandas encabezadas por autores, periodistas y programadores.

En una entrevista con The New York Times, publicada un mes antes de su muerte, Balaji señaló que OpenAI estaba perjudicando a empresarios y negocios al explotar sus datos sin compensación adecuada. “Si crees lo que yo creo, tienes que dejar la compañía”, declaró entonces, argumentando que el modelo de negocio de OpenAI no era sostenible ni ético.

Aunque la policía ha descartado de momento la posibilidad de juego sucio, el contexto de la muerte de Balaji ha generado intensas especulaciones. Algunos observadores han sugerido que las presiones de su rol como denunciante —y el hecho de estar involucrado en un caso legal de alto perfil— pudieron haberlo llevado a un estado de angustia insostenible. Otros incluso plantean la posibilidad de que haya recibido presiones directas, ya sea de la empresa o de poderes relacionados,

para silenciarlo.

Balaji había sido señalado como una figura clave en las demandas legales contra OpenAI. De acuerdo con documentos judiciales, se esperaba que información en su poder fortaleciera las acusaciones de que la empresa había infringido derechos de autor. Esto lo colocó en una posición incómoda frente a una de las compañías más influyentes en el ámbito de la inteligencia artificial.

Nacido en Cupertino y graduado en ciencias de la computación por la Universidad de California en Berkeley, Balaji fue descrito como un joven idealista que creía en el potencial de la inteligencia artificial para beneficiar a la humanidad. Según comentó en entrevistas, esperaba que tecnologías como ChatGPT pudieran resolver problemas globales como enfermedades y el envejecimiento. Sin embargo, su entusiasmo inicial se transformó en desilusión al observar prácticas que, a su juicio, violaban leyes y principios éticos fundamentales.

La muerte de Balaji resalta las tensiones crecientes en la industria de la inteligencia artificial, un campo donde el rápido avance tecnológico ha superado con frecuencia las normativas legales y éticas. OpenAI, cuyo valor ha superado los 150 mil millones de dólares, enfrenta ahora múltiples desafíos legales y un escrutinio público cada vez mayor. Por su parte, la empresa ha defendido sus prácticas argumentando que están protegidas bajo las leyes de “uso justo”.

Mientras la madre de Balaji pide privacidad para llorar la pérdida de su hijo, el caso plantea preguntas más amplias sobre el impacto psicológico de denunciar irregularidades en una industria tan poderosa como la tecnológica. ¿Fue Balaji víctima de su conciencia, de un sistema implacable o de fuerzas externas que buscaban callarlo?

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: Pijama surf

Fecha de creación

2025/01/11